
POR SUS AZOTES

Pilato les dijo: "Pero vosotros tenéis la costumbre de que os suelte a un preso en la Pascua. ¿Queréis, pues, que os suelte al Rey de los judíos?"

Entonces todos dieron voces de nuevo, diciendo: --¡A éste no! ¡A Barrabás! --y Barrabás era ladrón--.

Así que tomó entonces Pilato a Jesús y lo azotó. Los soldados entretejieron una corona de espinas y la pusieron sobre su cabeza, y lo vistieron con un manto de púrpura, y le decían: --¡Salve, Rey de los judíos! --y le daban bofetadas.



Y salió Jesús llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Pilato les dijo: --¡Este es el hombre! Cuando lo vieron los principales sacerdotes y los guardias, dieron voces diciendo: --¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo! Pilato les dijo:

--Tomadlo vosotros y crucificadlo, porque yo no hallo delito en él." Juan 18:39-19:6.

Un ejemplo de la exactitud de este relato del Evangelio puede verse en la práctica habitual que tenían de soltar a un preso en el tiempo de la Pascua, tal y como hemos mencionado más arriba y también en Lucas 23:17.

Los datos históricos de los que ha quedado constancia confirman que este era, efectivamente, el acontecimiento anual que llevaban a cabo durante la Pascua. Los siguientes escritos judíos de la Mishna, Pesahim 8: 6 afirman: “Podrán sacrificar (un cordero pascual) para llorar la pérdida de su familia o por uno que despeja una ruina, así como por aquel al que se le ha prometido dejarle en libertad, **sacándole de la prisión.**”

Otro ejemplo de la exactitud del Evangelio lo podemos hallar en la manera en que los romanos azotaban y crucificaban a sus enemigos. El historiador Josefo nos permite tener una visión de esta bárbara costumbre.

“Entrando por la fuerza en todos los hogares, mataban a sus ocupantes, de manera que los ciudadanos salían huyendo por los estrechos caminos, al tiempo que los soldados asesinaban a todos los que cogían, sin pasar por alto ninguno de los métodos de saqueo; también cogían a muchos de los que formaban el común del pueblo y los llevaban ante Floro, **a los que primero castigaba azotándoles y después crucificándoles.** El número total de los que mataron ese día, incluyendo a las mujeres y a los niños, (porque ni siquiera dejaban con vida a los más pequeños bebés) fue de tres mil seiscientos. Y lo que hizo que este ataque fuese peor todavía fue que la barbarie romana había alcanzado un nuevo nivel de maldad porque Floro hizo lo que nadie había hecho jamás, es decir, había dado órdenes de que a los hombres que eran de nobleza ecuestre, **se les pegase latigazos y se les clavase a la cruz ante el concilio,** que aunque siendo por nacimiento judíos, aún se les consideraba como ciudadanos romanos.”

Guerras Judías, Libro 2, capítulo 14:9.

La manera en que fue tratado Cristo y tuvo que sufrir durante su juicio también se salía totalmente de lo normal respecto a la cultura durante los tiempos en los que caminó sobre la tierra. La historia ha dejado constancia de que las naciones de alrededor se burlaban de cualquiera que afirmaban

ser un rey de los judíos. El historiador Filo menciona uno de esos incidentes poco tiempo después de Cristo:

“Gayo César le dio a Agripa, el nieto de Herodes, la tercera parte de su herencia familiar para que pudiese gobernar, donde en el pasado había gobernado su tío Felipe el tetrarca.... (Agripa fue a Alejandría).... (Pero los hombres de Alejandría) estaban dominados por un antiguo y, lo que yo puedo llamar odio interior hacia los judíos. Estaban furiosos pensando que nadie pudiese convertirse en el rey de los judíos...de modo que se pasaban una gran parte de su tiempo insultando al rey en las escuelas y planeando toda clase de actos para ridiculizarle.... Había un cierto hombre llamado Carabas, que se había visto afligido con una ligera forma de enfermedad mental que le afectaba de vez en cuando. Este hombre se pasaba la mayor parte de los días y las noches desvalido por las calles, siendo víctima de los abusos de los jóvenes de la ciudad... que llevaron a este pobre hombre, en contra de su voluntad, hasta el auditorio. Al llegar allí le colocaron sobre un lugar elevado donde todo el mundo pudiese verle. A continuación aplanaron una hoja de papiro y la colocaron sobre su cabeza a modo de corona, y vistieron el resto de su cuerpo con una alfombrilla, como si hubiera sido una capa real y en lugar de un cetro colocaron en su mano un pequeño palo, que habían encontrado junto al camino y se lo dieron. Y cuando le hubieron vestido y adornado de modo que pareciese un rey, los jóvenes en la multitud cogieron palos sobre sus hombros y se pusieron firmes a cada lado del hombre haciendo como si fuesen sus guardaespaldas con espadas. Luego se acercaron otros haciendo como si le saludasen mientras que otro grupo se le acercó pretendiendo que deseaban consultarle respecto a asuntos de gobierno. Entonces una multitud de voces gritaron el título Maris (Señor) que es el nombre que se usa para los reyes de Siria, porque sabían que Agripa era sirio de nacimiento y además que gobernaba sobre un gran distrito de Siria.”

Si las naciones podían burlarse de un rey terrenal de ese modo, ¿cuánto más aumentaría su odio en contra del verdadero Rey de los judíos?

El profeta Isaías, en una de las profecías sobre la venida del Mesías habló acerca de Su siervo sufriente y describe cómo la gente se burlaría de El y los hombres le rechazarían.

“He aquí que mi siervo será prosperado, será engrandecido y exaltado, será puesto muy en alto.

Como se asombraron de ti muchos (pues de tal manera estaba desfigurada su apariencia, que su aspecto no parecía el de un ser humano), así asombrará él a muchas naciones. Los reyes cerrarán ante él la boca, porque verán lo que nunca les fue contado y entenderán lo que jamás habían oído.

¿Quién ha creído a nuestro anuncio y sobre quién se ha manifestado el brazo del SEÑOR?

Subirá cual renuevo delante de él, como raíz de tierra seca. No hay hermosura en él, ni esplendor; lo veremos, mas sin atractivo alguno para que lo apreciemos.

Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en sufrimiento; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado y no lo estimamos. Ciertamente llevó él nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores, ¡pero nosotros lo tuvimos por azotado, como herido y afligido por Dios!

Mas él fue herido por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados. Por darnos la paz, cayó sobre él el castigo, y por sus llagas fuimos nosotros curados.



Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas EL SEÑOR cargó en él el pecado de todos nosotros.

Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como un cordero fue llevado al matadero; como una oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, no abrió su boca.

Por medio de violencia y de juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue arrancado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido.

Se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte.

Aunque nunca hizo maldad ni hubo engaño en su boca.

El SEÑOR quiso quebrantarlo, sujetándolo a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá descendencia, vivirá por largos días y la voluntad del SEÑOR será en su mano prosperada.

Verá el fruto de la aflicción de su alma y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará sobre sí las iniquidades de ellos.

Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los poderosos repartirá el botín; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos y orado por los transgresores."

Isaías 52: 13-53: 12.

Próximo Capítulo >>